



La devaluación y el doble discurso

Recientemente, el Gobierno nacional ha afirmado que detrás de la recomendación de economistas y empresarios de efectuar una devaluación oficial ordenada y transparente del bolívar fuerte lo que está no es el interés nacional sino el interés particular de sectores opositores apátridas, que históricamente habrían sido los principales beneficiarios de las devaluaciones, al mantener inversiones financieras y depósitos en dólares en el exterior.

El problema con tal afirmación es que, en la práctica, el primer beneficiario de la devaluación es el propio Gobierno nacional, Pdvsa, el BCV, y el Fonden, puesto que estos son los sectores institucionales que tienen las mayores reservas en dólares del país y reciben los mayores ingresos en divisas de toda la nación.

Tan es así que, aunque el Gobierno manifieste públicamente su repudio a la devaluación, en la práctica, ha encubierto en los últimos nueve meses una depreciación del bolívar que promedia un 85% en el mercado paralelo, tendencia ésta que no querrá ni podrá revertir en los próximos meses, debido al colapso de los precios del crudo y de las reservas en divisas del Fonden.

En este sentido, el hecho de que la mayoría de los economistas y empresarios recomendemos una devaluación ordenada y transparente del tipo de cambio oficial no implica que por ello seamos apátridas, ni menos aún defendamos los intereses individuales de un sector en particular, puesto que a toda luz existen razones de que preocuparse, dada la fuerte sobrevaluación del bolívar y los desbalances reales que afectan a la producción y el empleo nacional.

En otras palabras, si a ver vamos, también podría acusarse a las autoridades de ser apátridas, al privilegiar mediante la sobrevaluación cambiaria al productor y trabajador extranjero, en lugar del productor y trabajador nacional; o también podríamos acusarles de lo mismo por mantener un diferencial cambiario entre el mercado oficial y el paralelo del orden del 200%; de allí que la posición de los economistas quienes recomendamos la devaluación sea ética y profesional, y jamás contraria al interés nacional como pretende hacer ver el Gobierno.

Para confirmarlo, basta con revisar la mayoría de los análisis de la coyuntura actual venezolana ofrecidos por instituciones internacionales de investigación económica que nada tienen que ganar o perder con una devaluación del bolívar. En su mayoría tales instituciones afirman que nuestra economía está expuesta a desbalances importantes producto de la sobrevaluación. En fin, existe una plétora de razones técnicas para recomendar una devaluación oficial ordenada, en lugar de una desordenada y encubierta en el mercado paralelo.

Finalmente, en relación al empresariado venezolano, no es cierto que el interés particular del sector por la devaluación esté divorciado del interés nacional, puesto que reclamar una modificación del tipo de cambio que permita producir e invertir internamente, en vez de en el exterior, es más que nunca cónsono con el interés nacional.

El Gobierno pretende desconocer los desbalances de la economía venezolana, y por ello tiene necesariamente que criticar a los economistas y empresarios, en vez de establecer medidas que permitan garantizar la tranquilidad económica de la nación. Probablemente, a la final, para el Gobierno "revolucionario", sea culpa del empresariado y de los economistas tener una de las tasas de inflación más altas del planeta, un déficit comercial no petrolero que oscila el 12% del PIB, y una demanda de consumo e inversión en declive, en lugar de una economía que sí haya avanzado en la siembra del petróleo hasta el punto de que algún día no dependa de éste para poder crecer.

Visitante académico en el
New School University, NY, EEUU
Profesor del CENDES/UCV
<http://www.angelgarciabanchs.com/>
opinion@angelgarciabanchs.com

http://www.eluniversal.com/2009/04/13/imp_opi_art_la-devaluacion-y-el_13A2288029.shtml

